

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE**10-08-06**

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los diez días del mes de agosto de dos mil seis, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, y siendo las 12:52, dice el

Sr. Presidente: Buenos días a todos. Antes de empezar la sesión del día de hoy hemos decidido por unanimidad y a través de un proyecto que había presentado el concejal Artime, hacer un reconocimiento al señor Armando César Acosta. Todos los que están acá lo conocen, conocen su tarea, su labor, algunos conocen su historia, pero no creo que la mayor parte de esta ciudad conozca realmente la tarea que él realiza y no solo él, puedo contar una experiencia. Todas instituciones que lo acompañan, hoy nos acompañan la gente de Cáritas, el padre Ocampo, Julia García, nuestra Secretaria de Desarrollo Social, la gente de “la Noche de la Caridad” y realmente si hay algo justo es hacer un reconocimiento que es pequeño frente a lo que significa la tarea cotidiana de trabajar para una sociedad, no solamente más solidaria, sino donde cada uno tenga igualdad de oportunidades, más allá de las dificultades que se nos van presentando en el transcurso de la vida. Acosta está trabajando en nuestra ciudad desde el año '82, y como decía todos los marplatenses tendríamos que ir y golpear la puerta de alguna de sus casas, y preguntarle ¿Qué necesita, qué podemos hacer? Ojalá este pequeño acto sirva para difundir y agradecerle a él y a su familia todo lo que hace cotidianamente, porque también se ha transformado en una costumbre de ir y golpearle la puerta a Acosta y plantearle distintas situaciones y ver qué podemos hacer. Lo que no tiene nunca es un “no”, a pesar que los distintos hogares están excedidos y eso nos pasa no solamente en la atención de lo que él recibe, sino en una serie de temas que tienen que ver con la calidad de vida de nuestra ciudad. A partir de ahí él empieza y su grupo, con la gente y las instituciones que lo acompañan a ver como integramos a distintas personas en esta sociedad, que no es fácil. Le agradezco en nombre de todos los concejales lo que hace y va a recibir, aunque sea muy poco en función de su tarea y su sensibilidad que es lo que realmente queremos hoy agradecer y reconocer. Ahora le voy a pedir al concejal Artime que diga unas palabras en representación del Concejo Deliberante en relación a la actividad de Armando Acosta.

Sr. Artime: Buenos días, antes que nada le voy a pedir disculpas a Tito públicamente por una mentira piadosa que hemos llevado estos días en confabulación con los hijos de Tito, que era no decirle que esto se iba a hacer y haberlo traído engañado hoy a la mañana diciendo que teníamos una reunión en mi oficina, porque sabiendo las características de la personalidad de Tito, teníamos miedo que se nos retobara y que no se quisiera sentar en un homenaje, con lo cual lo hemos traído engañado. Primero, perdón por esta mentira piadosa. Segundo, tampoco le daría el disgusto de leer estas dos o tres hojas de antecedentes que tiene el proyecto, porque creo que además lo pondría en una situación incómoda y además porque todos los que estamos acá lo conocemos y sabemos qué es lo que hace, pero sí quiero hacer algunas consideraciones, porque en realidad me parece que lo de Tito es emblemático, también de mucha de la gente que está sentada en esta mesa, como el hermano de la parroquia de Cristo Rey, como la gente de “la Noche de la Caridad”, como el padre Luis María, que en realidad cuando se ha hablado en los últimos diez o veinte años, un Estado ausente, en realidad lo que han hecho todos ellos y obviamente Tito también, es reemplazar a ese Estado ausente y acudir en ayuda de personas que a lo mejor han llegado a una de las situaciones más difíciles que puede llegar alguien cuando se habla de quedar en la calle, ellos quedaron literalmente y no debe de haber situación más difícil que esa. Tanto Tito, como estos amigos que nos acompañan, lo que han hecho todos estos años y esto realmente no es una crítica política, es una crítica al Estado municipal como institución, han reemplazado al Estado municipal haciendo un trabajo que no corresponde, desde la responsabilidad, pero obviamente si ellos sintieron que les corresponde desde lo ético y lo moral y además lo han hecho eficientemente. Muchos de los amigos que están sentados acá pueden dar fe que lo han hecho eficientemente, con pocos recursos y con mucha indiferencia por parte de la sociedad y del Estado, por eso me parece absolutamente emblemático lo de Tito. También es un ejemplo importante como familia, el compromiso que tienen los hijos de Tito con la labor que él hace es una cuestión incondicional, eso lo

he visto desde que lo conozco, no reflexiona en cuanto a ver si hay que hacer o no hay que hacer, lo siguen al padre, cuando el padre dice que hay que ayudar a quien sea y me parece que hoy no sobran ejemplos de estas cuestiones. Lo otro que quería resaltar de alguna manera, es que tanto Tito, como estos amigos que nos acompañan lo que nunca han pasado ni cerca es del término de resignación y de que lo que no es normal, les parezca normal. No es normal que alguien esté durmiendo en la calle, jamás nos puede parecer normal que parte de un paisaje de una ciudad sea que haya gente durmiendo en la calle y llama la atención que una sociedad que somos a veces tan intolerantes para algunas cosas, seamos tan tolerantes para otras y que eso nos parezca como algo aceptado y que no tiene solución. Entonces me parece que el mayor reconocimiento que se le puede hacer a Tito es eso; nunca haber caído en la resignación, que nunca las cosas que no son normales y no deben pasar, le hayan parecido normales. Y por el otro lado que haya hecho el favor de alguna manera que durante todos estos años reemplazar a un Estado que parece que una de las características más importantes que tuviera a veces es la indiferencia y la insensibilidad en este tipo de cosas. Por eso quiero agradecerle públicamente a Tito que es el homenajeado, pero también agradecerle al padre Luis María, al hermano de la parroquia Cristo Rey y a la gente de la Noche de la Caridad y a todos los que están acá lo que han hecho porque la responsabilidad que han asumido es trabajar en cumplir una función que no tenían obligación de hacer y lo han hecho por una responsabilidad que han sentido de ir a ayudar a alguien en una de las situaciones más difíciles que alguien puede estar. Nada más, gracias.

Sr. Presidente: Tiene la palabra Julia García, Secretaria de Desarrollo Social.

Sra. García: Bueno, en esto de la ausencia que tiene que ver con el Estado también me preocupa que haya algunos bloques que ni siquiera hayan mandado un representante para escuchar este homenaje y el Estado seguramente seguirá estando ausente en la medida que nosotros no seamos conscientes de estos actores sociales que tenemos y debemos reivindicar todos los días y sigamos dando la espalda a estas cuestiones, que también tiene que ver para después cuando hablemos de ciertos temas sepamos de qué se trata. Hoy hablar de Tito Acosta es para mí no solo una obligación sino un orgullo, cuando yo llegué a la Secretaría, teníamos un tema muy difícil con las personas en situación de calle y no solamente el padre Luis María sino toda la gente de la Noche y la Caridad se acercaron, pero nunca voy a olvidar la mañana en que Tito apareció y me dijo: “yo sé cómo hacer para que esto no pase más y vengo desinteresadamente a ofrecermelo para colaborar”. Y nació la idea de empezar a juntarnos, a comunicarnos entre nosotros, empezar a que el Estado debiera tomar esa responsabilidad y la presencia nuestra, el apoyo de todos los días, el trabajo en conjunto hizo que descubriéramos a una persona que sabe de lo que habla, porque generalmente todos los que quieren teorizar sobre un tema que tiene hechos de vulnerabilidad, habla de algo que nunca ha vivido y esto es al revés; el que está haciendo hoy una política social gratuita en la ciudad primero ha sufrido sus consecuencias. Entonces esto le permite no solamente ser objetivo, sino ser claro, dinámico, ágil y todas esas cosas las hace además porque tiene una familia que lo apoya, porque hay gente que trabaja con él pero por sobre todas las cosas, porque él es un buen tipo, porque es sensible, que no necesitó del poder del dinero para poder brindarle a la gente que él cree que lo necesita, una mano. Creo que todos nosotros hoy más allá de estar aquí porque tenemos un compromiso, lo que estamos haciendo es tener un placer, porque realmente venir a homenajear a Tito Acosta nos hará mejores personas y seguramente nos abrirá un poquito la cabeza para que empecemos a pensar que la gente que está en una situación de vulnerabilidad nos necesita de verdad y si hay gente que como Tito Acosta es capaz de dar todos los días, hasta el último minuto de sus veinticuatro horas, todos los demás tenemos obligación y algunos como yo, obligaciones además por estar cumpliendo una función pública, que debemos venerarlo, felicitarlo y agradecerle que sea una persona que habita en esta ciudad y que fue capaz de dar tanto por todos los que lo necesitan. Por lo que pido que todos los que estamos aquí le brindemos un aplauso sostenido, porque creo que no alcanzaría estar aplaudiendo todo el día para devolverle un poquito de lo que él hace todos los días por cada persona que llega a su casa.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Le voy a pedir al concejal Artime que entregue el Decreto donde se hace el reconocimiento a la tarea de Acosta y luego nos dirá unas palabras.

-Acto seguido el concejal Artime hace entrega del Decreto

Sr. Acosta: Yo estoy muy agradecido y no me merezco esto por nada del mundo y no me lo esperaba. Sólo no se puede, pero entre todos sí y mucha gente me ha ayudado, inclusive gente que no alcanzó a llegar a la calle y no son alcohólicos, o sea, seres humanos. Casualmente veo dos personas que no son alcohólicos y que hace poquitos meses que están y que son muy buenos y colaboran conmigo y otra que vino hace cuatro o cinco días que tampoco es alcohólico y está en situación de calle y si esa persona empieza a conversar con nosotros, con mucha gente que está ahora en la institución no llega a la calle y yo hago esto porque hubiera podido ser un hombre de la calle. Yo era alcohólico y un día dije que no iba a chupar nunca más y dejé. Cuando veo una persona en la calle siento que hubiera podido ser yo y gracias a Dios que no llegué a eso, pues sino toda mi familia –que es muy numerosa– hubiera sido así, tengo doce hijos y ningún alcohólico. Sé que el alcohol y la droga son un veneno y tenemos la suerte que muchos han dejado y tratar de ayudar a todos, entre todos y bueno, muchas gracias a todos y me gustaría que diga dos palabras José que hace poco está en la institución. Quiero agradecer también al padre Luis María, al padre Francisco y sus colaboradores y a Julia García que nos está dando una mano importante y también a Vilma Baragiola, que tengo que recordarlo íbamos en la camioneta de la Municipalidad levantando gente en la calle y ella lo hacía igual que yo y fueron muchas noches que anduvimos y eso hay que reconocerlo y a mucha gente más que me voy a olvidar, lógico, Artime, Malaguti, etc., que han compartido nuestras reuniones en los grupos y también por supuesto a la familia que me bancó tanto. Gracias por todo y un beso grande.

Sr. José: Buenos días, estoy un poco emocionado por Tito mismo porque es un ser humano fuera de serie y nos ha ayudado a todos de una u otra manera. Explicar mi situación... muchos la conocen, sobre todo el padre Ocampo, el padre Francisco, el hermano Fernando; los concejales Artime, Malaguita la conocen, yo se las conté. Soy un hombre que quedé en situación de calle, no soy alcohólico, pero eso no tiene nada que ver pues podría haberlo sido y el señor Acosta me recibió abiertamente. Yo quedé en situación de calle por un problema de salud y felizmente pude recuperarme porque recibí la contención necesaria como para hacer mi tratamiento y salir adelante. Lo único que puedo hacer ahora por hacer, es colaborar para ver si en reciprocidad puedo devolver algo de esa contención,. A Tito y a la familia porque me trato con ella y muy bien, les estoy eternamente agradecido. Gracias.

Sr. Presidente: Gracias Tito y a todos los que lo han acompañado y tratemos de que se conozca la tarea por él realizada. Gracias.

-Es la hora 13:28